

Atención a la emergencia ante el fenómeno El Niño en Lambayeque

Licenciada Leonor Rocha V.

Directora Ejecutiva

*Centro de Investigación, Capacitación, Asesoría y Promoción
CICAP*

¿Dónde estamos trabajando como CICAP?

El Centro de Investigación, Capacitación, Asesoría y Promoción (CICAP) ejecuta su labor de promoción del desarrollo en tres departamentos: Cajamarca, Lambayeque y Amazonas. La experiencia que voy a presentar esta tarde se ha desarrollado en dos de las cinco cuencas de Lambayeque, las cuales se encuentran consideradas dentro de las 20 zonas de riesgo que presentó el CES Solidaridad en su estudio. Nos referimos a las cuencas: Motupe, la cual queda al norte, y Zaña, que es una zona sumamente vulnerable, ubicada en la parte sur de Lambayeque.



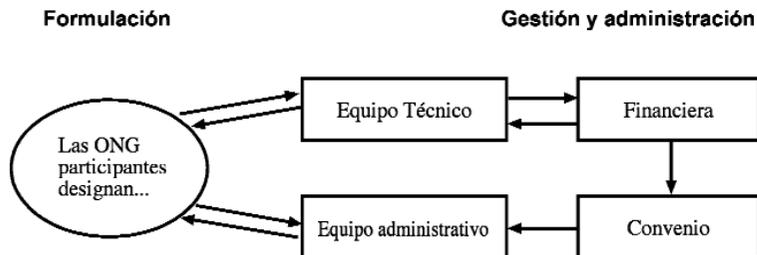
Nosotros realizamos nuestro trabajo con el enfoque de cuenca; esto es, una mirada holística donde se incorpore: (i) la articulación de los actores en todo el espacio, (ii) el ordenamiento del territorio para el desarrollo, y (iii) la gestión adecuada de los recursos naturales. Aspectos que reconocen la existencia de una relación natural entre la naciente del río y su desembocadura; por lo tanto, toda propuesta debe incorporar necesariamente una visión integral de los espacios y sus poblaciones.

La oportunidad del trabajo conjunto

Quiero remarcar algunos aspectos. ¿Qué sucedió con el FEN del 82? Parece que no nos dejó muchas lecciones, porque el del 98 nos encuentra en situaciones muy similares en cuanto a no disponer de UN PLAN para PREVENIR las posibles consecuencias. Lo cierto es que tanto la sociedad civil como el Estado a través de sus organismos, aplicaron sus planes de acción; es decir, cada quien atendió a la población afectada desde su particular comprensión del problema, posibilidades y recursos.

Ante tal situación, un grupo de ONG decidimos actuar juntas aprovechando que cada una tenía establecidas un conjunto de relaciones con las municipalidades, organizaciones de productores y otros actores, principalmente, locales, a partir de los proyectos que teníamos en ejecución. Sin embargo, era prioritario, por el momento, brindar nuestro apoyo a la población ante una situación de emergencia. Tres ONG participamos juntando nuestros recursos y experiencias hasta la aprobación de un proyecto; iniciativa que fue incorporando a otras que desde sus proyectos y zonas, también decidieron una intervención más global.

EL PROYECTO CONJUNTO



Formulación del proyecto

Fue relativamente fácil ponerse de acuerdo: cada quien intervenía en sus respectivas zonas de trabajo e incorporaba al proyecto aquellas estrategias y temas que estaban dando resultados con posibilidad de réplica en otros espacios de condiciones similares. Se designó a una de las participantes para la representación ante la entidad de financiamiento; en cuanto a la

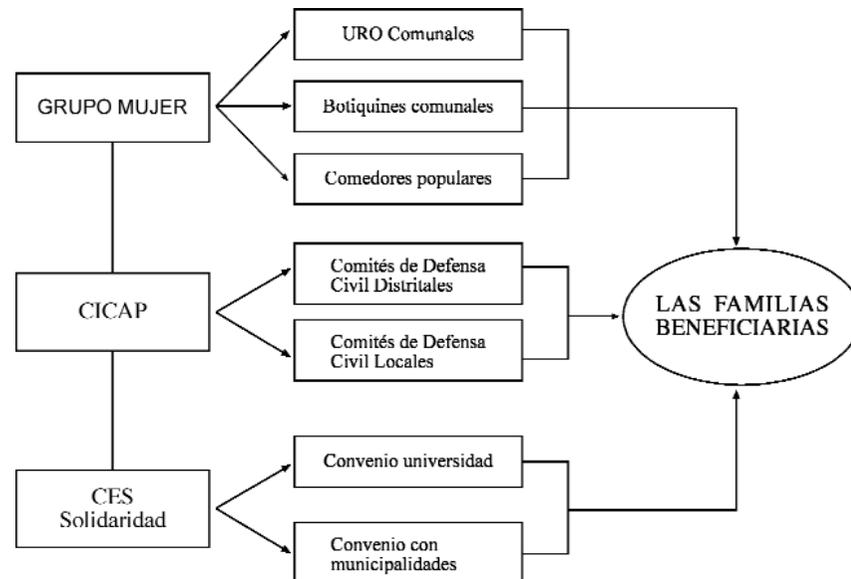
gestión administrativa, establecimos que cada una de las participantes aportaba con sus administradores, para que administrasen los recursos.

Objetivo del proyecto

“Apoyar el desarrollo de oportunidades organizativas de la población para que asuma activa y organizadamente las acciones de emergencia por el FEN, gestionando adecuadamente los recursos”. A pesar de la situación apremiante, era necesario trabajar con el enfoque de empoderamiento de los actores que permitiera una participación a partir de su propia toma de decisiones, de manera que después quede la capacidad de autogestión en las familias y sus organizaciones, y den continuidad a sus actividades y sus vidas, con menor presencia nuestra.

Diseño de la estrategia de intervención

Un primer lineamiento en la definición de la estrategia de intervención que establecimos fue el respeto a: (i) lo que cada una estaba realizando, considerándolo válido; y (ii) el nivel de organización que se había establecido en cada territorio, ya sea distrito, comunidad o barrio. Así, el Grupo Mujer trabajaba fundamentalmente en el sector urbano; el CICAP y el CES Solidaridad trabajaban, principalmente, en los distritos de base rural.



Cada una estableció su estrategia desde y en acuerdo con los niveles organizativos existentes. Muchas veces, lo que hacemos las ONG es crear organización, considerando que es nuestra facultad, para demostrar nuestra capacidad de trabajo. Después de finalizado el proyecto, la experiencia nos indica que casi siempre este tipo de organizaciones tienen muchas dificultades para mantenerse en el tiempo; no son sostenibles.

Establecimos como criterio general que el trabajo estaría orientado a potenciar el tejido social organizativo, pero los beneficios y donaciones deberían llegar a las familias. Cada ONG planteó como estrategia lo siguiente:

Las acciones centrales

Fueron planteadas desde dos ejes: desarrollo de las capacidades organizativas y atención a las necesidades de salud y vivienda. Nuestras acciones centrales fueron las asambleas de autoridades y sociedad civil, para lograr un plan de acción, y su correspondiente monitoreo, para fortalecer la participación concertando entre la sociedad civil y el Estado. Teniendo en cuenta que nos encontrábamos en emergencia, había que atender a las familias con medicinas, campañas de fumigación, carpas, letrinas y otros, pues lo central era disminuir el riesgo.

Las lecciones

En cuanto a las lecciones aprendidas, existe una frase que resume todo: “prevenir antes que lamentar”. Esto significa, entender que El Niño no sólo debe ser considerado como un fenómeno; al contrario, forma parte de nuestra cotidianeidad, de nuestra vida y, por ello hay que atenderlo, incorporarlo dentro de la gestión del desarrollo.

Otra lección es tener en cuenta que lo central de toda propuesta es plantearse cómo disminuir la vulnerabilidad social aumentando la capacidad de respuesta local, porque es allí donde mayor incidencia encontramos. Para ello, creo que es muy importante la información oportuna mediante la educación de la población, y fortalecer las buenas formas de organización social. Ahora bien, ¿quién decide cuáles y cuándo son buenas formas de organización social?; considero que son indicadores de su expresión, la continuidad en el tiempo y renovación de directivos incorporando a los jóvenes.

También debemos tener una mejor relación sociedad-naturaleza.

Actualmente, encontramos mucha depredación del medio donde se vive, probablemente, porque no se cuenta con adecuado conocimiento de éste y las propuestas desde los profesionales se hacen dentro de una concepción muy técnica, utilizando criterios que no se adaptan a lo específico de cada realidad. Es importante entonces, definir adecuadamente las obras de infraestructura y todos los proyectos, en términos de especificaciones técnicas útiles a las necesidades del desarrollo local, porque allí se incorpora el concepto de prevención. Se es vulnerable en términos físicos, porque los responsables de hacer los planes de desarrollo, es decir el Estado y las organizaciones sociales, no tienen la capacidad de concertar para hacer propuestas que nos vuelvan menos vulnerables. Lo importante ahora es cómo fortalecer esa parte a la que muchas veces no se considera, para que pueda ser parte de la toma de decisiones.

Principales estrategias

Para la definición de estrategias, primero hay que deslindar responsabilidades en cuanto al rol de cada uno de los actores y las actividades que asumen como parte de su compromiso con la sociedad y el objetivo del proyecto. Para nosotros, existen tres tipos de actores que siempre deben estar presentes en todo tipo de proyecto: el gobierno local, la sociedad civil organizada y las ONG.

Los gobiernos locales, tanto porque la ley lo estipula, como porque es el sector del Estado más cercano a la población. Tienen un rol central en la planificación y monitoreo de los planes. Si a ello incorporamos la lección de la prevención, significa que los técnicos de las municipalidades deben propiciar conjuntamente con las organizaciones, la identificación de cuáles son las principales vulnerabilidades de su sociedad local -distrito, caserío, etc-.

Muchas veces, se afirma que no hay capacidades en la población como para opinar en cuanto a problemas técnicos; entonces, aparecen otros actores –los organismos del Estado, por ejemplo- con quienes se puede establecer relación, porque están trabajando en la zona y algo conocen de ella.

Las ONG deben brindar información y capacitación sobre el tema en la perspectiva del desarrollo de capacidades. También consideramos que nuestro rol puede estar por el lado de sentarnos y sentar a la mesa para concertar propuestas de más largo plazo, a quienes toman las decisiones a nivel local y regional, definiendo adecuadamente sus competencias, para evitar las intromisiones.

Precisamente, nuestra experiencia es cómo hemos realizado un pequeño estudio de la cuenca Zaña, con autoridades y organizaciones locales, que nos permite identificar las principales vulnerabilidades de ésta. Este estudio se ha hecho con las municipalidades, las nueve que hay en la cuenca, para trabajar una propuesta conjunta que nos lleve a la elaboración de planes de contingencia. En adelante, esperamos compartir propuestas con las autoridades de las dos regiones, Cajamarca y Lambayeque, en la búsqueda de obtener propuestas conjuntas.

Las poblaciones: lo central es la posibilidad de desarrollar su capacidad de toma de decisiones, no sólo las habilidades o destrezas. Las capacidades, en términos de toma de decisiones, de elaborar una propuesta, de su correspondiente negociación con quienes corresponda; es lo que se debe promover. Es una propuesta muy superior a la de establecer determinados cursos con los grupos, pasa por formar capacidades para promover el capital social, esto es, la capacidad de organizarse para el bien común.

Es importante aclarar que sí existen niveles organizativos: organizaciones de autoayuda, y, en algunos casos, de productores y de riego. Hay que fortalecerlas –ya que existe poca relación entre ellas- para establecer lazos de cooperación a través del conocimiento de su realidad y de las propuestas conjuntas en las que todos se involucren, porque los beneficia. Esto se llama capital social y la gerencia social lo viene promoviendo.

El papel de los medios de comunicación

Los medios de comunicación -y aquí me refiero no sólo a los medios que nosotros conocemos: radio y televisión nacional, me estoy refiriendo también a las emisoras locales que cumplen un rol sumamente importante en las localidades- siempre podrán brindar información oportuna para la toma de decisiones inmediatas en estos casos de emergencia.

Es una pena asistir aún a la presencia de emisoras que su único rol es criticar la gestión de los gobernantes –alcaldes y otros-; de esta manera se establece una guerra de emisoras locales, pues cada una “defiende” sus verdades. Esta actitud demuestra poca claridad del rol de los medios de comunicación masiva, pues quienes las escuchan -la población- se confunde o se aprovecha de la situación y no se presta atención a la solución de los problemas realmente importantes.

Conclusiones

A manera de conclusión de la experiencia quería señalar como aprendizajes:

- El respeto a los niveles organizativos locales para fortalecer el tejido social existente.
- Considerar que hay roles institucionales que como ONG no debemos ignorar.
- Que el estudio de las vulnerabilidades debe formar parte de los planes de desarrollo para prevenir los desastres; esto es una adecuada gestión del riesgo.
- Que nuestro rol como organizaciones de desarrollo es desarrollar las capacidades locales.